

LA UNION REPUBLICANA

Diario político, avisos y noticias

La Correspondencia Administrativa
debe dirigirse al

Año IV. Administrador de LA UNION REPUBLICANA
CONQUISTADOR 43 y 45

PRECIOS DE ABONO
PAGO ADELANTADO
1·25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar,
2,50 pesetas.

Ejemplar suelto, 5 cént.—Atrasado, 10 cént.

La Correspondencia de Redacción
se dirigirá

Director de LA UNION REPUBLICANA
SANTACILIA 3, BAJOS
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm. 804

Palma de Mallorca, MIÉRCOLES 31 Mayo de 1898

¡Pobre Castelar!...

El destino tiene á veces sarcasmos crueles; así es que estuve perplejo si titular este artículo ¡Pobre Castelar! ó Castelar pobre, pues de ambas maneras pude hacerlo bien indistintamente por cierto.

Porque Castelar, un hombre que lo fué todo en España, más, mucho más, que el gran Cánovas, porque llegó á Jefe Supremo del Estado siendo Presidente de la República; el hombre que fué indiscutiblemente el primer orador de este siglo, el hombre que, por tantos conceptos, podría haberse hecho millonario, ha muerto pobre.

Cánovas dejó una fortuna inmensa.

Castelar, hay que repetirlo, ha muerto pobre.

Bien es verdad que mientras el primero dedicó su gran talento al servicio de la monarquía, el segundo rindió pleito homenaje á la exaltación de la Democracia, al servicio de la República, pronunciando sus discursos más ardientes, sus párrafos más brillantes y grandilocuentes, nacidos de la inspiración de su genio colosal, por la defensa de tan grandes ideales como la libertad de imprensa y la libertad del pensamiento, allá en Septiembre del año 1854; por la defensa de la libertad de la conciencia y de la libertad de cultos, en Abril de 1869; por la defensa de la abolición de la esclavitud, en Junio de 1870; por la defensa del sufragio universal, en Febrero de 1888 y siempre, y en todas partes, por la defensa de la Libertad y de la Democracia.

No hemos de discutir ahora la evolución que sufrió su espíritu y si pudo ser perjudicial o ventajosa á la causa de la República, lo qué debemos consignar, por ser innegable, es la buena fe y honradez que distinguieron todos sus actos políticos y privados, ateniéndose siempre á sus convicciones sinceras de puros ideales, sin mancha alguna de bajos egoismos terrenales. Porque los hombres verdaderamente grandes, esas almas sublimes que engendran esas inteligencias colosales que se han llamado Víctor Hugo, Gladstone y Castelar en nuestro siglo, viven en la región de lo intangible á cuyas alturas no llega la podredumbre de la materia que, en el mundo vulgar en que vivimos, llamamos capital, llamamos honores ó llamamos alta posición social.

Castelar no alcanzó lo primero por que

no se lo propuso, no quiso ser millonario;

alcanzó honores y posición social sin proponérselo, lo alcanzó todo, menos el dinero, y le fué otorgado por derecho legítimo, por mérito propio inarrebatable.

¡Pobre Castelar!

Sí, á ese hombre tan grande que nada mendigó ni á un gobierno ni á un trono, á ese hombre tan grande que todo lo quiso para los grandes ideales de la humanidad y para el bien de su patria, á ese hombre tan grande que todo grande honor como se le haya tributado en el día de su muerte ha sido poco, atendiendo á lo mucho más que merecía su colossal figura de verdadero apóstol de la Libertad, le acompañan á la tumba hombres tan despreciables como Silvela, que disponen un decreto en la Gaceta omitiendo sus méritos como Genio de la humanidad y aludiendo jesuiticamente á su pobreza para enterrarle de limosna; le acompañan sacerdotes como Polavieja que, habiendo sido subordinado suyo, ruge y encarece á los generales que asistan á su entierro vestidos de paisano; le acompañan seres tan repulsivos como

el general del Algarrobo, el general Frasca Martínez Campos y el gran Chulapo de la política militante, el cínico Sagasta, que vendió nuestras Colonias al extranjero por conservar unos meses más el turrón del presupuesto, como hubiera podido hacerlo cualquier Candelas de encrucijada por una copa de aguardiente del amílico más impuro.

Y esos dos últimos fúnebres acompañantes, que enterraron á su patria en Sagunto, y en Zanjón, en Melilla y en todo Cuba el primero, y en Cavite y en Santiago, en el tratado de París y finalmente en la Gaceta el último, esos mismos enterradores llevaron las cintas del féretro de Castelar, del gran Ruisenor de las glorias de esta misma patria también muerta y sepultada.

Por eso decimos: Sarcasmos de la suerte!...

¡Pobre Castelar! .. LEÓN ROCH.

FARSAS TRADICIONALES

El periódico carlista «La Tradición», que publica el sábado de cada semana con aprobación de la autoridad eclesiástica, la emprende, la emprende no, cree emprenderla, contra el partido republicano y para ello divide la historia municipal de Palma contemporánea (hace bien de no hablar de los tiempos de los frailes) en tres períodos: de 1868 a 1874, de 1874 a 1888 y de 1888 a 1899.

Durante el primer período todo fué inmoralidad, ineptitud y despilfarro.

Y lo dijo Blas y puño redondo, sin tomarse la molestia de citar un hecho concreto y nombre propio que es lo que procedería porque, como á nosotros no nos duelen prendas, invitamos al colga á que hable claro.

Durante el segundo período se restableció el principio de autoridad (H), vivió (se entiende el Ayuntamiento) entre dudas y vacilaciones y murió sin deshonra ni gloria.

Efectivamente; en este segundo período de autoridad restablecida tuvieron lugar aquellas famosas sesiones en que los partidarios del alcalde D. Gabriel Oiver y Muñoz y los de don Pascual Ribot y Pallicer (que le sustituyó) se ponían como chupa de domine llamándose ladrones mutuamente y otros piropos por el estilo. Recomendamos la lectura de los periódicos de aquéllos días, las actas de las sesiones y el archivo del Juzgado de primera instancia.

Entonces administraba el Ayuntamiento los consumos directamente y creaba inspectores para conferir el cargo á parientes próximos de concejales.

Comprendemos se falsifique la historia de la conquista y se demuestre que los moros eran unos usurpadores de Mallorca y que los cristianos sus legítimos dueños (pero que se quiere comulgarnos con ruedas de molino sobre unos hechos que todos hemos presenciado!) La aprobación de la autoridad eclesiástica no llega á tanto.

Tercer período: de 1888 á 1899.

¡Oh! este es el verdadero siglo de oro debido á que Ribot alquiló á media docena de carlistas para que sirvieran de comparsas en esa merienda de negros de emisión de bonos y más bonos, de contratas con testa ferrea, de crear un batallón de empleados «idiotas»; pero no, veamos lo que se ha hecho, según «La Tradición».

1.º Arreglo de la deuda municipal (se dice aumentarla).

2.º Rectificación del palacio municipal (luego hablaremos).

3.º Empedrar la mayor parte de las calles de la población (mejor es no mencionarlo).

4.º Construcción de alcantarillas (¡cuando la de la calle de los Oficios!).

5.º Ha iniciado la canalización de las aguas potables (¡iniciado!) Pues ha dos días que Bouvij, Córdà, Fonseré etc., etc., escribieron sobre ello más que el Testado).

6.º Ha obtenido el pleno de la población y alrededores que ha permitido el concurso para el ensanche (¿ah? ¡querrá usted decir que la media docena de planos modernos como el de Ibañez, Comisión Hidrográfica, Estado Mayor, Brigada topográfica etc., no servían?).

7.º Ha obtenido la ley del derribo de las

murallas (que continúan sin novedad en su importante salud).

8.º (D) ja aprobadas las obras de la Plaza Mayor (lo del famoso empésito con el «Fomento» de 750.000 pesetas sobre las costillas del pueblo).

Y 9.º Muere con TODO UN PRESTIGIO á manos de republicanos y revolucionarios (no, muere ahogado por las cartillas y en medio del mayor vilipendio).

Hemos dicho qué merecía párrafo aparte ese de reedificar el palacio municipal, en el que se han invertido inmensos capitales, pero baste para ello leer los folletos publicados sobre el particular por D. Bartolomé Ferrà, autoridad no sospechosa á «La Tradición», y lo que dijo en su tiempo unánime la prensa de Palma, salvo «El Liberal Palmeño» órgano de los desplazadores de los fondos públicos.

Los carpinteros trajeron «ad hoc» d. España un arquitecto (ningún mallorquí se hubiera prestado) para destrozar la Casa Consistorial y sobre todo el balcón-tribuna al objeto de hacer el mal por el mal mismo, como las partidas carlistas durante la guerra civil, y justificar el empleo de millones repartidos entre los hambrientos y los codiciosos de ese partido híbrido compuesto de fusionistas, conservadores y carlistas y á fe que ni el Diablo les llevará ventaja y lo peor que en la Casa Consistorial todo está para hacer, todo es provisional y todo ridículo, incómodo y tonto.

Allí sólo se ven dos objetos.

1.º Supresión del balcón-tribuna.

2.º Creación de una vivienda para el Secretario.

Y qué diremos del salón de sesiones?

En vez de construirlo en planta baja, de forma semicircular con galerías para el público, se hace aquel inverosímil cuadrilongo en que el público tiene que estar de pie apoyado en los respaldos mismos de las sillas de los concejales. Aquel salón adornado a manera de «tortade de pasta real» para todo puede servir menús para el objeto que se le destina.

La torte se demuele y rediseña piedra por piedra pero se le descentra produciendo desastrosa perspectiva y se llega á la auguria ignorancia de no calcular las cosas y cuando se coloca la maquinaria del reloj se echa de menos espacio para los pesos y se apela al primordial sistema de cortar la mitad de la eu-rida.

hacia la puerta por donde había entrado con el doctor, a fin de llamar á alguien.

Con gran sorpresa suya encontró esta puerta cerrada por fuera.

Sin embargo, durante su permanencia allí, no había oido ningún ruido de llave en la cerradura que sólamente estaba hacia la parte exterior.

Cada vez mas asustada, la joven se precipitó hacia la pequeña puerta por donde se había alejado el médico y junto á la que acababa de ponerse á escuchar.

Esta puerta también estaba cerrada interiormente.

Sin embargo, queriendo luchar todavía con el temor que la dominaba, Adriana llamó en su ayuda la firma de su carácter, y quiso, como vulgarmente se dice, ponerse en razón.

— Me habré engañado, dijo, no habré oido mas que un choque, y el gemido solo existe en mi imaginación... hay sobraditas razones para creer que esto sea alguna cosa insignificante, y no una persona que se haya caído... pero estas puertas cerradas... Tal vez ignoren que yo estoy aquí, habrán pensado que no habrá nadie en esta cámara.

Y diciendo estas palabras, Adriana miró en derredor suyo con ansiedad; en seguida añadió con voz firme:

— Nada de debilidad, no se trata de buscar con que aturdime con respecto á mi situación... ni tampoco de quererme engañar á mi misma; es menester por el contrario mirarla de frente. De seguro no estoy en casa de ningun ministro... mil razones me lo prueban ahora... M. Baleinier me ha engañado... pero entonces, con qué fin? por qué me ha conducido aquí, y dónde estoy yo?

Estas dos preguntas parecieron á Adriana tan insolubles una como otra: solo le quedó de manifestar que era víctima de la perfidia de M. Baleinier.

riencia, casa de ministro... casa de hombre salido de la nada... no hay un lacayo... (ui co portero debería decir) en la ante-cámara... Pero por ventura andó abriendo la puerta de una pieza que comunicaba al vestíbulo: Criado en el serralio: Conozco todas sus salidas.

La señorita de Cardoville entró en un salón forrado con papel verde con dibujos aterciopelados, y amueblado modestamente con sillones y sillones de caoba forrados de terciopelo de Utrecht amarillo; el piso brillaba curiosamente encerado, una lámpara que alumbraba tristemente, estaba suspendida mucho mas alta de lo que es costumbre.

Encontrando esta pieza singularmente modesta para ser habitación de un ministro, Adriana aunque no tuvo ninguna sospecha, no pudo menos de hacer un movimiento de sorpresa, y se detuvo algun tiempo en el umbral de la puerta, M. Baleinier que le daba el brazo, adivinó la causa de su admiración, y le dijo sonriendo:

— Este alojamiento os parece bastante mezquino para una «Excellencia» no es ésto? Pero si supieseis lo que es la economía constitucional!... Además, vais á ver á un «Monsenor» que tiene el aspecto tan mezquino como su ajur... Pero tened la bondad de aguardarme un segundo... voy a prevenir al ministro, y anunciaros también. Vuelvo al momento...

Y desenlazando su brazo del de Adriana, que lo estrechaba involuntariamente contra el suyo, el médico fué á abrir una puertecita lateral por la que desapareció.

Adriana de Cardoville quedó sola. La joven, ya que no pudiera explicarse la causa de esta impresión, encontró sinistra esta gran cámara fría, desnuda, y con las ventanas sin cortinas: ense-

Si algo faltase a tanto desbarajuste se ocupan los bajos, obstruyendo el paso y ofreciendo nada agradable aspecto, con los chismes de la compañía de bomberos cuando su puesto indicado es el depósito de Capuchinos donde estaban instalados ántes.

Solo una cosa aplaudimos: la creación de una fábrica de herraduras por administración que importan al año 1200 pesetas al encargado de tal taller y 2.400 pesetas para la adquisición de carbón, acero, hierro, herramientas y demás gastos.

No es mucho atendido al gran consumo del genero.

A eso llama el órgano carlista «reedificación del palacio municipal».

¡Lastima de otro incendio!

Al llegar aquí ibamos á continuación sobre los que MUEREN CON TODO UN PRESTIGIO cuando llega á nuestras manos, previo el pago de cinco céntimos «Mallorca Dominicana» del 28, (hermana gemela de «La Tradición») y nos da el trabajo hecho.

Oigamos como «Mallorca Dominicana» despidé a esos PRESTIGIOS:

«A FUGIR TOCAN.—Certos políticos que fins ara s' havian fet ses sopas dius, la Sala de Palma, ara fan es pellets y boydau es convient.

També diuen que li amollarán en bandeles qui mentrell aquell palau estava apuntat al si hi mantingueren forts com a penes, y ni à pedrades, el «pulsatxo» pogué evitar que hey entrassin y sortissin, y hey fassen trucs y baldufes; ni tampoch los féi aslar el camp d' artilleria de «El Heraldo» y de «La Unió», ni la dinamita de «La Bocina», «La Región» etc. Y ara que els democrates van a alorarhi, jaumeus amigues, treixmos d' aquí! Aquest panich, si heu es, sols s' explicaria si els homes dels Ajuntaments passals haguessin patrocina, xpo otacions legals y monopolis en perjudici del poble, y ara temessiu la revenja.

Y lo mejor es que, eis qui s' en van de «la Sala», despues d' haver tractat tant per ferne del seu «Saló», una maravilla d' Art Industrial, no poden davallar per «s' escala d' Honor», porque no han poguda comensar.

¡No pueden bajar por la escalera de honor!

Claric. Su bajada debia ser por el balcón.

En otro lugar el mismo periódico les llama «clipes peñafielistas del ex-gobernador de Cádis».

No es mal mote.

Ecos políticos

«El Día» ya sabe que D. Pascual Ribot se ha dado de baja en «La Peña» y esplica, á su modo, los motivos de ese acto. No fué por despecho sinó por madura y concienzuda reflexión, determinación irrevocable de no querer siendo el blanco de las acusaciones de amigos y adversarios.

Bueno es que «El Día» conozca el paño.

El Sr. Ribot renuncia á la mano de D. Leonor puesto que esta señora no le ama.

Ya lo hemos dicho varias veces. El partido fusionista era una agrupación de caballeros de industria, que se mantenía disciplinada mientras hubo que repartir. Y terminada la era del momio, mejor dicho, la era del nico, los socios se van á otra parte para ofrecer sus servicios al mejor postor. Esto es lógico tratándose de gente que no tiene ideales, y que descubren todo sentimiento digno para seguir una senda política.

Eso de caer gallardamente los pocos amigos que sigan al ex-cacique, tampoco pué de ser por que ya cayó el jefe de un modo ignominioso y de igual modo han de caer los demás.

El golpe de gracia para el Sr. Ribot ha sido la iniquidad cometida con él por las águilas del fusionismo que se remontan á gran altura gracias al cacicato organizado aquí. Ese ex-ministro que se dignaba, de vez en cuando, visitar su feudo para hacer alarde de su desmedida soberbia. Y aun que ya comprendía que Mallorca estaba divorciada de Maury, quisó aprovechar los servicios de su cuñado hasta el último momento para obtener una acta de diputado manchada con protestas y después renegar del que le trabajó la elección, haciendo patentes unos escrupulos que ahora resultan ridículos por lo inoportunos.

Compadecemos al Sr. Ribot, que herido de muerte por sus adversarios se han ensañado en su maltrecho cuerpo los que leían obligación de defendere o caer con él, en su cuñado, que es un personaje de la política mallorquina.

«El Día», como no puede d' smular lo que dijimos respecto á los Sres. Rosselló y Socías (D. José), oficia de evangelista y nos citá máximas. Aparte de las limosnas qu' los señores hayan hecho, nosotros nos referiamos particularmente á los donativos a Sociedades y subvenciones á artistas mallorquines.

Lo que no dice el colega y estamos esperando es la lista de sus amigos que imitaron la conducta de los indicados señores. A no ser que su desprendimiento fuera tan oculto que... ni «El Día» lo supiese.

El estallido

Corre como válida la noticia qu' en la Peña no solo hay mar de fondo, sino que hay inmensos desprendimientos. Pero, se dice también, que la mayoría de los que se borran de aquel apostol centro político, lo hacen para formar un almacén de Cartillas y de encartillados, para enyo efecto cuenta con el célebre autor de ese género d' rigor oculta, que ha labrado la ruina del grande descubridor.

Malos andan los tiempos que corremos, para emprender la fundación de una nueva fa-

brica ó centro de explotadores políticos. La opinión está escamada y no se dejará engañar por hipócritas beatas, que fingan haberse arrepentido al día ó a la hora, para reincidir luego en el pecado y abismarse en la corrupción con mas desenfreno y persistencia que antes.

Si esa comparsa cartillera fuera capaz de recibir consejos, le darsámos el de irse al Jordau, como lo hizo el General Siro, de que parece nos hablan los libros sagrados, y una vez allí, zambullirse siete veces en él hasta dejar toda la lepra de que están plagados y de la que han llenado todo lo que han tocado durante su dominio, en la dirección y administración de los intereses de esta horada ciudad, digna de mejor suerte, como así lo ha demostrado en las dos últimas elecciones, ó sea en las de Diputados a Cortes y en las de Concejales.

Pero, en lugar de recibir consejos, preferirán seguir su obra devastadora; y de no lograr su fin de engrosar filas para volver á la meta de sus infiernos fines, se devorarán entre sí, que será la resultancia mas benéfica que pueda acontecer para el bien de un pueblo que fué en otros días víctima de ellos. Y como no hay peor cuña, que la del mismo círculo, la guerra feroz que se harán los Cuñados, será tan beneficiosa y entretenida como sangrienta y desleal. ¡Qué cosas se dirán y se echarán en cara á esos leprosos políticos!

Y no se vaya á creer que no les asista razón y les sobre combustible, á unos y otros de los que formaban el grande almacén de encartillados, para morderse mutuamente y sin piedad. La sola consideración del hecho, que ahora se arroja toda el agua caliente de la charca sobre el que fué el caballito de fuerza para el entronizamiento de los mismos que le abusaron con el santo fin de salvar la postura insostenible, en que les ha dejado el golpe mortal que les ha hecho dar el honrado pueblo de Palma, basta para evidenciarlo.

Es presencia de tanta miseria, que viene manifestando, no cabe d'cir más qu' «Pobre Pascual, como te ha puesto Antonio, y pobre Antonio, como te va a poner Pascual!». Y Palma entera, haciendo oíre á sus desplantes puede añadir: «¿Cómo me habeis envilecido y maltratado los dos? ¡La tierra os sea ligera!

Noticias locales

Socios nuevos

Ayer por la Junta de gobierno del Centro de Unión Republicana fueron admitidos como socios del indicado Centro nada menos que setenta y siete señores que tenían solicitada dicha admisión.

Atentado criminal

Según tenemos entendido, en la comuna de Selva, ocurre algo grande, y tan grande, que estamos seguros que de fijar en ello sus miradas las Autoridades competentes, los autores del atentado á estas horas estarán empapados.

Mas, como nosotros, en manera alguna consentiremos dejar pasar sin la mas energica protesta tales atentados, hoy por hoy nos limitaremos a llamar poderosamente la atención del Sr. Delegado de Hacienda, el Sr. Gobernador y el Sr. Juez de instrucción de la villa de Inca, para que sin demora se entren de cuanto pasa en la indicada comuna de Selva, sin perjuicio qu' con la urgencia debida, nos ocuparemos de nuevo del asunto.

No nos cansaremos en repetirlo: Sres. Delegado de Hacienda, Gobernador y Juez de Inca: á Vds. incumbe velar para que cesen las atrocidades que se cometan en la comuna de Selva, por cuyo motivo les llamamos su atención para que luego no puedan alegar ignorancia.

Gremio de barberos

Este mañana una numerosa comisión de barberos ha visitado en su despacho al Sr. Delegado de Hacienda para presentar una respetuosa reclamación contra el hecho anómalo de haberse señalado á algunas barberías de Palma mayor cuota de contribución qu' la que hasta ahora venían satisfaciendo.

Según parece la ley establece diferencias entre las barberías instaladas en tiendas y las peluquerías con salón en un piso principal, y la Hacienda fundándose en esto y creyendo que tienen más importancia los establecimientos que se hallan en el segundo caso, quiso aumentar la cuota de contribución de cinco barberías, dándoles una clasificación qu' nunca habían tenido.

El gremio de barberos ha expuesto al señor Flores la injusticia de este aumento en las tarifas, convenciéndole de que la importancia de los establecimientos no depende del punto en que están instaladas; demostriéndole, además, que las cuotas que se trata de imponer no corresponden á los establecimientos de Palma, puesto que, en ninguno de ellos se tine y riza el pelo, operaciones qu' determinan según la misma ley la clasificación industrial.

El Sr. Flores, atendiendo las razonables manifestaciones del gremio de Barberos ha prometido estudiar detenidamente el asunto con el abogado del Estado, haciendo lo posible para que se resuelva según los deseos de la Comisión que ha salido muy complacida de la buena disposición del Sr. Flores para no perjudicar los intereses de los barberos.

Hacienda

Según dice nuestro estimado colega «La Última Hora», el Sr. Delegado de Hacienda está preparando una importante circular acerca de la contribución industrial.

En ella se darán provechosas instrucciones, para evitar quebrantos á los industriales.

La desbandada

Según dice nuestro colega «La Última Hora» desde ayer se han dado de baja del casino de La Peña 140 socios.

Si ahora viviese el disiunto Liberal Palmeño, le preguntaríamos: y lo del «Cartelón de lleno» jen que ha pedido á parar, caro colega?

Café Mahón

Como se tenía anunciado, anoche se celebró en el Antiguo Café Mahón una velada musical en la que el Sr. Bermúdez ejecutó varias y escogidas piezas de «cítara» acompañada de guitarra en que fué aplaudidísimo. El señor Pröhens cantó «La Misa Bandiera» del modo que él sabe hacerlo, tanto es así, que al final de la romanza recibió una ovación verdadera. Se ejecutaron otros varios números de música por el quinteto que hace tiempo se pasó por esta capital compuesto de ciegos, siendo todos ellos del agrado de la escogida concurrencia que acostumbra asistir en dicho elegante establecimiento.

Es digno de elogio la actitud del dueño don Jaime Jaume que no perdonó gasto ni medio alguno para que sus parroquianos pasen agradable y entretenido el tiempo sin molestia de ningún género.

El Cinematógrafo

En el vapor «Lulio», ha llegado esta mañana el cinematógrafo lumière que debe ser instalado en el pabellón que se construye en el Puerto del Rey.

El decorado interior, será expléndido y muy cómodo, estando iluminado con luz eléctrica.

A ser posible, el próximo sábado tendrán lugar las primeras exhibiciones.

guida observando poco á poco sus muebles, encontró muchas singularidades que no había apercibido en un principio, y se situó sobre cogida por una inquietud indefinible...

Así es que al acercarse á la chimenea que no tenía fuego, vió con sorpresa que estaba cerrada por una rejilla de hierro que condenaba completamente su abertura, y que las tenazas y paleta estaban sujetas con cadenillas.

Demasiado aterrada con esta rareza, quiso por un movimiento maquinal acercarse un sillón colocado junto á la pared...

El sillón permaneció inmóvil...

Adriana conocía entonces que el espaldar de aquel mueble estaba como el de las otras sillas sujetos á la pared con dos patillas de fierro.

No pudiendo menos de sonreírse, dijo:

— Bien, poca confianza tendrán en casa de el hombre de estado donde me hallo, para sujetar los muebles á la pared.

Adriana había por decirlo así, dicho esta jocosidad algo forzada, á fin de luchar con su penosa preocupación que se aumentaba cada vez más, pues el mas profundo y triste silencio reinaba en esta pieza, en donde nada revelaba el movimiento y la actividad que rodean generalmente un gran centro de negocios.

Solamente de vez en cuando, la joven percibía las violentas ráfagas del viento que soplaba por de fuera.

Mas de un cuarto de hora se había pasado, y M. Baleinier no volvía.

En su inquieta impaciencia, Adriana quiso llamar a alguno á fin de informarse de M. Baleinier y del ministro; alzó la vista para buscar un cordón de campanilla á los lados del espejo, y no vió nada. Pero descubrió que lo que ella había tomado hasta entonces por un

espejo, á causa de la poca claridad de esta pieza, era una grande hoja de lata muy brillante. Acerándose mas, tocó un candelero de bronce... este candelero estaba como el reloj unido al mármol de la chimenea. En ciertas disposiciones del ánimo, las mas insignificantes circunstancias toman con frecuencia proporciones espantosas; así, este candelero inmóvil, estos muebles afianzados en la pared, este espejo reemplazado por una hoja de lata, el profundo silencio, y la ausencia cada vez mas prolongada de M. Baleinier, causaron una impresión tan viva a Adriana, que comenzó á sentir un profundo terror.

Tal era sin embargo su absoluta confianza en el médico, que llegó á echarse en caras temor, diciéndose que á pesar de todo, lo que le causaba aquel espanto no tenía ninguna importancia real, y que era falta de razón, preocuparse por tan poca cosa.

Eso cuento á la ausencia de M. Baleinier, se prolongaba sin duda porque esperaba á que las ocupaciones del ministro le dejaran libre para recibir.

Sin embargo, aunque trataba de tranquilizarse de este modo, dominada por su terror, se permitió lo que no habría jamás osado permitirse sin este incidente, se acercó poco á poco á la pequeña puerta por la cual había desaparecido el médico, y aplicó el oido.

Contuvo su respiración, escuchó... pero no oyó nada.

Al mismo tiempo un ruido á la vez sordo y pesado, como el que forma un cuerpo que cae, resonó encima de su cabeza y le pareció también oír un gemido ahogado...

Alzó vivamente los ojos, y vió caer algunas partículas de pintura, destacadas sin duda por el estremecimiento del piso de encima.

No pudiendo resistir mas su susto, Adriana corrió

El Capitán del «Valencia»

Hallase totalmente restablecido, el capitán del vapor inglés «Valencia», que la semana pasada tuvo la desgracia de caerse al mar desde la plancha del mismo buque.

Hemos hablado con el señor médico de Sanidad, que ha sido el que le ha curado, con solicitud cuidado, las importantes contusiones que recibió en la caída; y nos ha dicho que su estado en los primeros momentos era muy grave, pero al día siguiente ya se había recuperado. La caída fué producida por un fuerte síncope que privó del conocimiento á dicho capitán, y no por efecto del alcohol, como afirmaba un diario de esta población.

Pasaje distinguido

En el «Bellver» salieron ayer tarde para Barcelona, el Sr. Conde de San Simón, el distinguido periodista D. Ricardo Salvá, el opulento fabricante catalán D. José Gimbert y D. Mateo Garau.

En el «Lulio» ha llegado esta mañana don Jaime Sitjar acompañado de su simpática hija y en el «Unión» han salido para Valencia, el catedrático de este instituto D. Jaime Doménech, con muchos alumnos de su Academia, los cuales van á aprobar curso en aquella Universidad.

Además han marchado en el mismo vapor, el licenciado D. Gabriel Fuster, y la distinguida tipó de zarzuela Srita. Benítez, que con tanto éxito ha trabajado en nuestro Teatro Circo, durante la última temporada.

Vapores correos

El «Bellver» salió para Barcelona á las seis de ayer tarde con el correo, 92 pasajeros y mucha carga.

El «Lulio» ha llegado á las siete y media de esta mañana, con numeroso pasaje, la correspondencia y carga general.

Después de recibir á su bordo la correspondencia, ha salido para Valencia é Ibiza el vapor «Unión» con carga y pasaje para ambos puntos.

Nombramientos

Han sido nombrados Vocales de la Junta provincial del Censo de población, don José Miralles, canónigo, don Juan Pujol, cura párroco de Santa Cruz, don Gabriel Massanet, individuo supernumerario del Cuerpo de Estadística, D. Antonio Sbert, abogado y don Manuel Bonet industrial.

Carrera administrativa

Los empleados de la Delegación de Hacienda de esta provincia han remitido al Ministerio de Hacienda una exposición manifestando su gratitud por los propósitos del gobierno de constituir la carrera administrativa sobre la base de la inamovilidad.

A los contribuyentes

El día 31 del presente mes termina en esta Capital la cobranza voluntaria de las contribuciones Territorial, Industrial y Carruajes de Lujo, y se advierte á los contribuyentes que no ha satisfecho sus cuotas, que podrán verificarse sin recargo alguno durante los días del 1 al 10 de Junio próximo, en la oficina recaudatoria, calle de Capuchinas número 17.

El mejor preparado para el estómago, es el «Elixir á la Igluvina Grol.»

Vease el anuncio en la 4.ª página.

Sellos para colecciones

Se ha recibido un buen surtido en la Librería de BLAS PUIGREDON, Unión 63 (Plaza del Mercado.)

Tienda Nueva de SAN JOSÉ

DE

IGNACIO FIGUEROLA

Brondo, 7 — Antigua casa Brondo

LA CASA que vende más barato

LIENZOS en todas clases y anchos.

MANTELERÍAS en todas clases.

TOHALLAS

PANOLEIRÍA

GENEROS de punto, medias, calcetines y camisetas.

CORTINAJES 300 docenas Calcetines jumel á 12 reales docena. 200 docenas Camisetas 2 una.

ESPECIALIDAD en géneros Blancos

Últimas cotizaciones**VALORES PÚBLICOS**

Madrid 31 de Mayo

Interior.	62'45
Exterior.	68'65
Amortizable.	70'00
Cubas 1886.	67'40
Cubas Nuevas 1890.	58'60
Banco de España.	404'00
Tabacos.	262'00
Francos.	21'35
Libras.	30'60

BARCELONA 31

Interior.	62'40
Cubas.	67'50
París.	64'22
Cubas 1890.	58'60
Nortes.	57'40
Filipinas.	75'50

VALORES LOCALES

Crédito Balear.	71'50
Cambio Mallorquín.	3'80
Fomento Agrícola.	68'00
Ferro-Carriles de Mallorca	42'25
Salinas de Ibiza.	205'00
Alumbrado por Gas	50'00
Bonos Municipales.	34'50
La Isleña Marítima.	53'00

Aviso importante á los cargadores

Por orden del señor Administrador de esta Aduana desde el día 1.º de Junio próximo cada cargador, para formalizar su factura de embarque, deberá presentar el oportuno conocimiento, no permitiéndose incluir en una misma factura los géneros de diferentes cargadores.

Lo que publicamos en todos los periódicos de esta capital para que llegue á conocimiento de los interesados.

Palma 28 de Mayo de 1899.—Los Agentes de Aduana de Palma de Mallorca.

Venta.—Se vende una tienda de Co-mestibles, con todos sus enseres.

Si las condiciones convienen podrá pagarse á plazos con garantía.

Informarán plaza del Rastrillo número 4 y calle de San Lorenzo número 40.

Géminis

(Conclusión)

Así las cosas, habiendo encontrado Juanón varias veces á Felipito en la reja de Mariucha, llegó aquella noche en que el brutazos, pálido, muy pálido, con los brazos cruzados sobre el pecho, repetía:

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

—Bien, vamos! No creas que te tengo miedo.

—Vamos, pronto!... ¡Ahí, á la cruz de la ermita!

—No; ahí nos verían. Vamos lejos, lejos, á la sierra.

—No lo verá el sol de mañana... O tú ó yo...

Felipito no se asustó por ello. Ya domaría á la fiera.

—Qué quieres? ¿Qué nos matemos?

—¡... O tú ó yo,—gruñía.

SOL
CON SOL
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICA.

ESPIRITU
PURÍSSIMO
ANDALUZ

ESTRENOS

PERLAS

BRONQUIS, TOS,

VIENNA GÖL

ESTOMAGO

EINTSTÖNS

ELIXIR VIENNA GÖL

ESTOMAGO